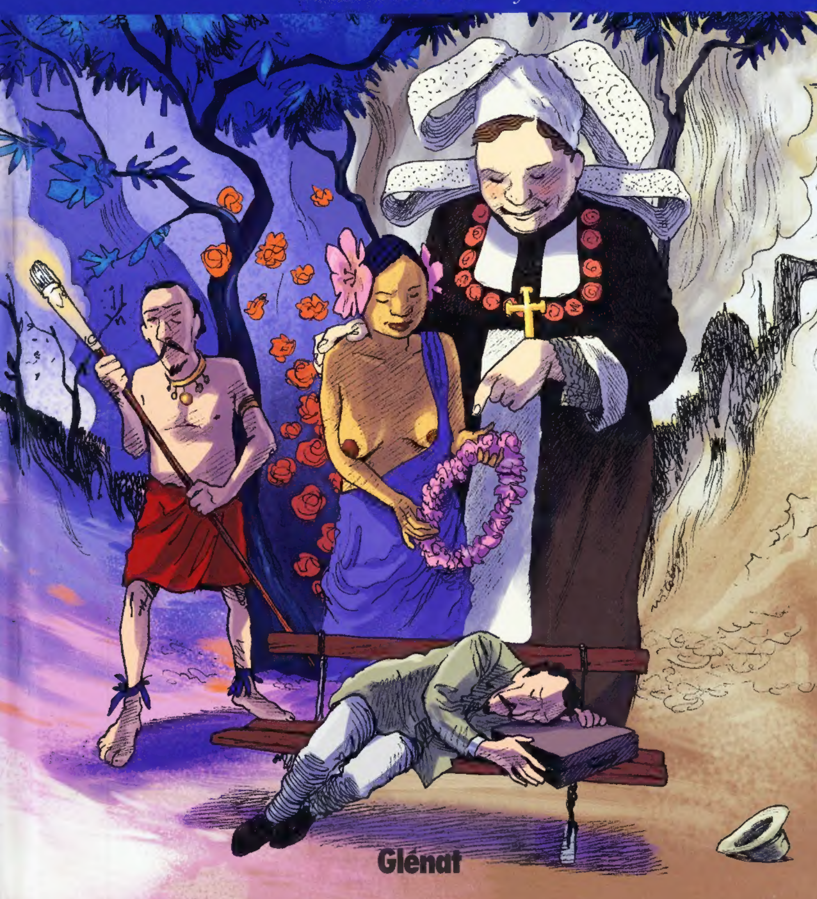
Los Grandes Pintores

Gauguin

Patrick Weber & Nicoby





Gauguin

scénario
Patrick Weber
dessin
Nicoby
couleurs
Kness

Glénat



versión en español de WillyG


¿Les ha pasado el ir a hacer algo sabiendo desde el principio que no es buena idea?


Pero llega un momento en que el rechazo no es posible ante las súplicas.


Hacía meses que Vincent me animaba a que me reuniera con él.


Acabé por aceptar. Puede que me conmoviera o que me tocara mi vanidad.
ARLES


No conocía aquella ciudad y dudaba que tuviera una influencia benéfica en mi trabajo.


El Sur para mí estaba más lejos, poblado de mujeres con pechos generosos, no del tipo de las que juegan a santurronas con faldas.
Savon
EN VENTE PARTOUT

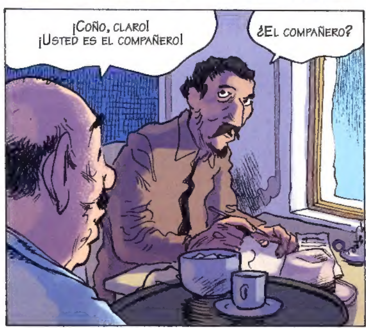

Aún era un poco pronto para ir a despertar a mi compañero.
L' ESPERANCE


¿Qué le sirvo?
A esta hora un café será suficiente.


A esta hora, los hay que empiezan el día y otros que terminan la noche. Si quiere una absenta, no se preocupe.
No, gracias. Un café estará bien.


...
BYRRH
PSHiiiii




¡Coño, claro! ¡Usted es el compañero!
¿El compañero?


Sí, el compañero del holandés, el pinto un poco p'allá.
¿P'allá?


Sí, le reconozco. El holandés dijo que venía a trabajar con él.
¿Usted es bretón, no?
Euh ...

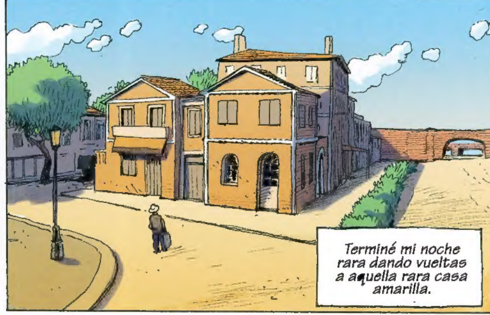

Hasta nos enseñó un retrato para que le reconociéramos. En eso, le sacó con cara rara el holandés.
No. Fui yo. Bueno, es un autorretrato.


¿Sabe dónde está su casa?
¿La casa amarilla del p'allá? ¡Claro!


Se lo indicaré. Pero a esta hora, su amigo duerme todavía o quizás todavía no haya vuelto.


El patrón me hizo un guiño que me irritó.


Le habría gustado que yo le hiciera alguna pregunta más, pero no le di el placer.


Terminé mi noche rara dando vueltas a aquella rara casa amarilla.


Hasta que...
KRR



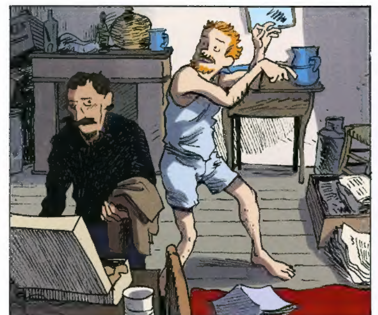



PAUL!
¿No me llamas maestro?


¡Me alegro de que hayas venido!
¿Qué, me vas a enseñar Arles? Por el momento, solo conozco La Esperanza.


Ah, sí. ¿Es simpático el patrón, eh? Le he hablado de ti. Vas a verlo. Arles es el paraíso en la tierra.


Con las tentaciones necesarias para mandarnos al infierno.
Hé hé!





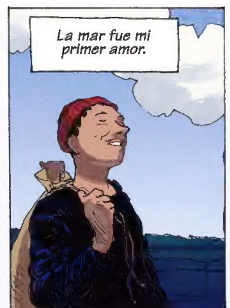

TABAC
BAR



VEN, VOLVAMOS A CASA.
¿A CASA?
TAK


Desde mi infancia, nunca he tenido miedo de romper amarras.


A los 17 años, le cogí el gusto al mar. Me embarque a bordo del Luzitano en calidad de grumete.


La mar fue mi primer amor.


Incluso cuando tuve que dejarla, le permanecí fiel.


Cumplí mi servicio militar...


y hasta combatí en la guerra de 1870.


Amo la mar porque ella siempre es portadora de promesas.


Nunca he comprendido por qué los hombres se pasan la vida levantando paredes.


Y heme aquí entre cuatro paredes estrechas y retorcidas. ¡Qué ironía!


¿Paul , has podido descansar? ¿Se duerme bien aquí, verdad?


¿Es el clarete que pega o es el clima? ¿Es muy diferente al norte, no?
A mí, eso lo cambia todo.


¡Mira!




¿Has visto este color? ¿Qué cálido es? En mi país, los amarillos son meados como los de una vca orinando en un prado.
El color es importante, pero no dee ahogar la tela.


Ya verás... Cuando hayas comprendido a este país no podrás dejarlo. No podrás imaginar tu vida en otra parte.
Mmh.


Es imposible no emocionarse con tu trabajo.
Gracias. Te devuelvo el cumplido.
Pff
Pff


No es un cumplido. También tengo conciencia de tus límites.
¿Mis limites? ¡Explícate!


No le des importanica. Vamos a hacer grandes cosas juntos. Ya verás.
Sí, un taller que cambiará la historia de la pintura. Dos genios reunidos bajo el mismo techo, bajo el mismo sol.


Primero aprendermos a vivir juntos, a pensar y a reflexionar.


Vincent tenía razón. Este país no necesitaba de mucho esfuerzo para seducirte.

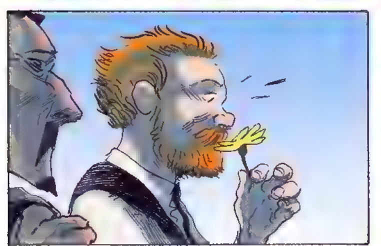

A mí me gusta el esfuerzo, le da pleno sabor al éxito.
WHOUA
WOUAH!

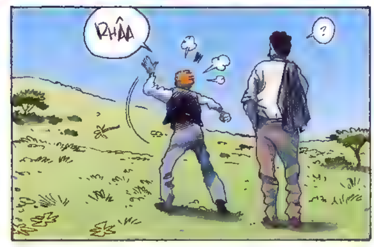



¿Has visto qué colores? ¡Mira este amarillo! Yo no te mentía.


Admira esto: la caricia del mistral en las flores.


Y este perfume... Respíralo.




RHÂA
?


¿Vincent, estás bien? ¿Qué ha pasado?
¡Odio a esa flor!


Creía que te gustaba.
Las odio, porque el mejor pintor del mundo no sería capaz de llevar la intensidad de su perfume a sus cuadros.



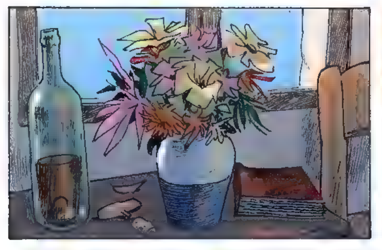

La pintura es un arte difícil. Exige a la vez de velocidad y de paciencia.
Me paso la vida siendo paciente. Ya no tengo tiempo de serlo.

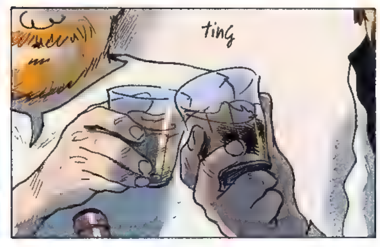

Una buena pintura prohíbe los cambios de humor violentos.


Calla. Por favor.
Si no, nos arriegamos a ahogar la obra en el flujo de nuestras emociones.


¿Me ayudarás, Paul?
Estoy aquí para eso, Vincent.


Ven. Recojamos flores para llevarlas a casa. Perfumarán el taller.




ting


No me lo tengas en cuenta, a menudo soy presa de las dudas. Incluso a veces me pregunto su soy capaz de pintar.
Sin embargo, cuando me pediste que viniera parecías muy seguro de ti.


¿Te sorprendió que te pidiera venir?
No. Viniendo de ti, no me sorprende nada, pero tuve mis dudas.


¿Por qué? ¿No confiabas en mí?
No confiaba en mí. Conozco demasiado bien el precio de la libertad para no saborearla.

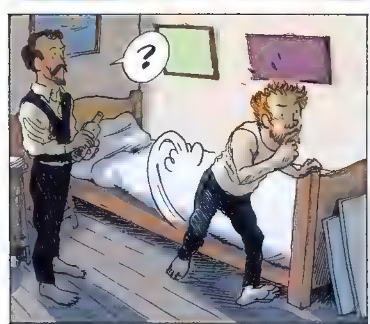

¿Te acuerdas de nuestro encuentro en París?
¡Pues claro! Fue hace dos años. Yo volvía de Pont-Aven.

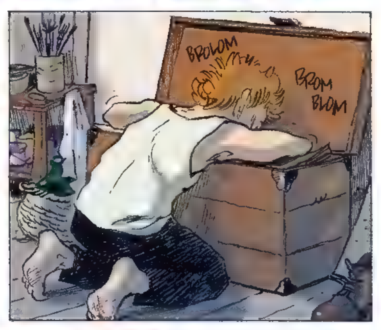

Ese lugar formidable donde tú conociste a Émile Bernard.
¿A ti no te gusta, verdad?


¿A Émile? ¡Le venero! Es un ismo, el maestro del cloisonismo. ¡Odio los ismos! Todos los ismos.
¿Hasta el Vangoghismo?

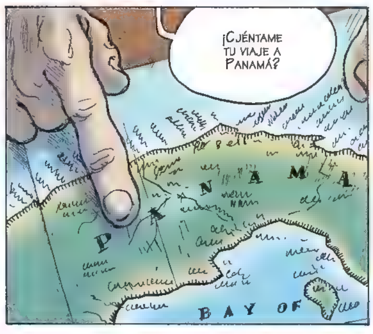

?!


¡JAJAJAJA! ES BIEN SABIDO QUE LOS ARTISTAS DE TALENTO NO ESTÁN DOTADOS PARA EL HUMOR.


?


BROLOM
BROM
BLOM


¡AQUÍ ESTÁ! SABÍA QUE LO HABÍA GUARDADO.
...
ATLAS


¡CUÉNTAME TU VIAJE A PANAMÁ?
PANAMA
BAY OF


¿Cómo era la luz por allá?


Solo me acuerdo de que la tierra es dura...

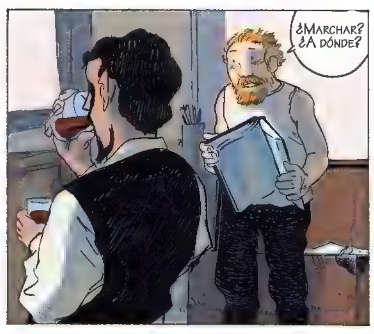

Embarqué con el pintor Charles Laval...


con el corazón lleno de ansias de aventura.


En Panamá, había futuro para los brazos fuertes. Había que excavar el canal.


Una vez allí, sufrí muchas desilusiones, unas condiciones peores que la vida de los perros.


¡TERRIBLE!
¿Y QJÉ HICISTÉIS?
TRABAJAMOS. SOLO EL TIEMPO PARA REUNIR SUFICIENTE DINERO PARA MARCHARSE DE ALLÍ.


¿MARCHAR? ¿A DÓNDE?


¡AHÍ!
DOMINICA
LA MARTINIQUE


NOS QUEDAMOS ALGO MÁS DE CUATRO MESES, HASTA OCTUBRE DE 1887.


EN LA PLAYA DE ANSE TURIN DE CARBET, NO LEJOS DE SAINT PIERRE.


NO HABÍA NECESIDAD DE CAVAR, PERO SEGUÍAMOS IGJAL DE MÍSEROS.


¿Y LA LUZ?
¿CÓMO ERA LA LUZ?


ÚNICA, INCREÍBLE, DEVORADORA...


COMO LAS MUJERES DE ESA ISLA.






PINTABA CON GLOTONERÍA A LA PAR QUE FOLLABA.


DOCE TELAS ARDIENDO DE FIEBRE.


FIEBRE PARECIDA A LA DISENTERÍA QUE ME RETORCÍA LAS TRIPAS.


¡Me cabreas!
?!

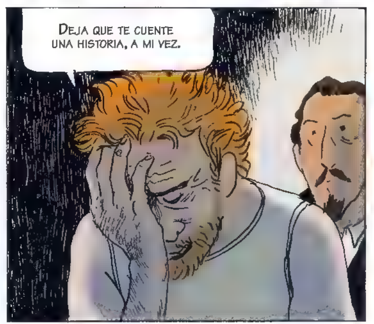

¿Aquel hombre estaba loco?


Le dejé ir hasta el límite de los nervios.


Me describes una isla paradisiaca y me hablas de mierda. Siempre quieres ensuciarlo todo. ¡Me cabreas!
¿Vincent, por qué te encolerizas tanto?




¡Porque estoy harto! Harto de ser pobre, harto de que nadie reconozca mi talento.
Mi presencia debería demostrarte lo contrario.


Deja que te cuente una historia, a mi vez.


Era un día de diciembre en París, calle Lepic.




Cuando se tiene hambre hay que resignarse
a cualquier humillación


Adelante. Ahi viene otro caso.


Vengo a ofrecerle un cuadro, debiera interesarle.




Bueno... No es muy alegre...


Solo un poco de dinero para ayudarme a pagar el cuarto.


¿Dinero? Son tiempos duros. Algunos clientes quisieran incluso un Millet barato...
Pero un...


un Van... ¿Un Vanoche? ¡Eso no vale nada!
Van Gogh... Vincent Van Gogh.


Ayayayay... Mi bondad me perderá.


¡Cien sous! ¡Y está bien pagado!

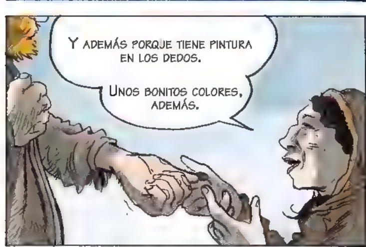

Gracias, señor.






¡Una caridad, artista!
?!


¿Cómo sabe que soy artista?
Porque me ha mirado. Los burgueses con mucha pasta ni me miran.


Y además porque tiene pintura en los dedos.
Unos bonitos colores, además.

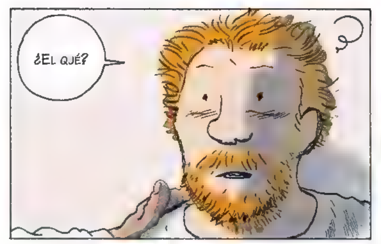

¡Gracias, señorito! Y si quiere pintar mi culo, no lo dude... Dicen que soy una modelo excelente.

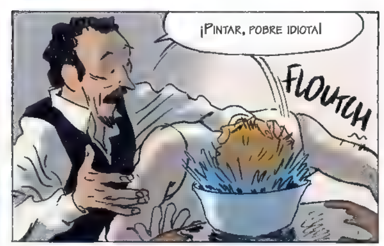

Esa penosa historia se repitió cien veces.

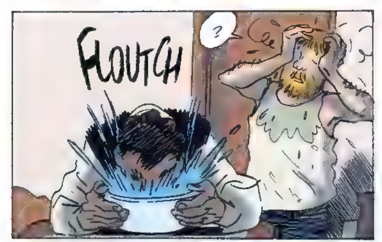

¡Bonita historia! Y triste además. ¿Por qué me la cuentas?
Porque ya vale de ser pobre, ya vale de no poder vivir de mi opintura.

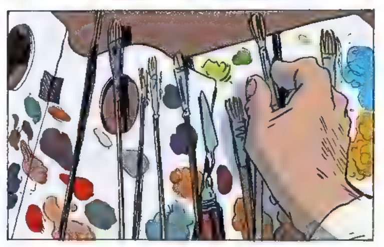

Empezaremos por apartar esto.


Cree en mi experiencia, el vinazo nunca ha vuelto genial a nadie. Luego, vamos a hacer lo que mejor sabemos hacer.


¿EL QUÉ?


¡PINTAR, POBRE IDIOTA!
FLOUTCH


FLOUTCH
?




Extrañamente, aquel método tuvo más efecto en Vincent que en mí.


Se puso a trabajar con una energía que causaba admiración.


A mí me costó más. Tenía que adaptarme al nuevo lugar.


En mi vida, siempre he necesitado un tiempo de incubación antes de lanzarme.


El tiempo de conocer la esencia de los árboles, de retener el nombre de las plantas y las flores...

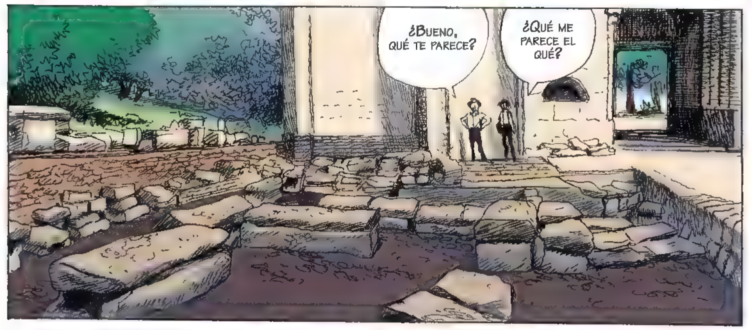

La naturaleza no revela fácilmente sus secretos.


Como una mujer que dejar entrever lentamente sus encantos.


JE,
JÉ...

¡VEN, SÍGUEME!
?

¿PERO VINCENT, QUÉ TE HA DADO?



¿BUENO, QUÉ TE PARECE?
¿QUÉ ME PARECE EL QUÉ?


LLAMAN A ESTE LUGAR LA NECRÓPOLIS DE ALYSCAMPS. ¿NO SIENTES LA ETERNA CALMADA Y TRÁGICA DEL LUGAR?
SÍ, BUENO...

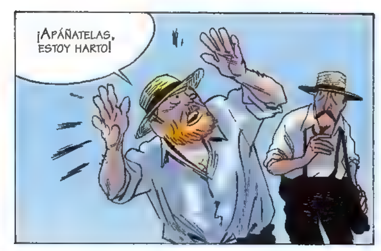

ES JNA NECRÓPOLIS GALORROMANA. MIRA LOS SARCÓFAGOS. ¡CUENTAN TODA JNA HISTORIA! LOS RAYOS DEL SOL SE ENREDAN EN LOS RELIEVES DE LA PIEDRA.


¡MIRA!
PODEMOS INSTALARNOS EN ESE TALJD QUE SEPARA LOS ALYSCAMPS DEL CANAL DE CRAPONNE.


¿HAS VISTO?
¡QUÉ VISTA!
SÍ...


¡GAJGUIN, ERES INAGUANTABLE! ME DAS LECCIONES PORQUE NO PINTO LO SUFICIENTE, ME GRITAS PORQJE ME ABANDONO...


PERO TÚ, TODO LO QUE SABES HACER ES SEGUIR A LAS MJJERES POR LAS CALLES DE LA CIUDAD.


¡APÁÑATELAS, ESTOY HARTO!

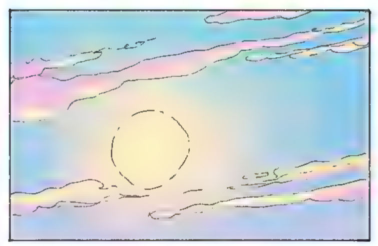
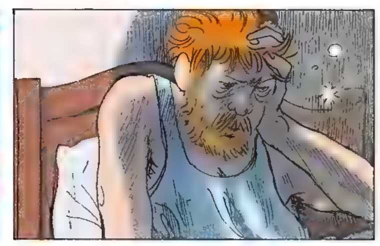
?!

¡VINCENT!

¡ESPERA!

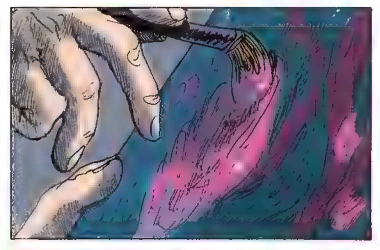
¡VINCENT, NO!

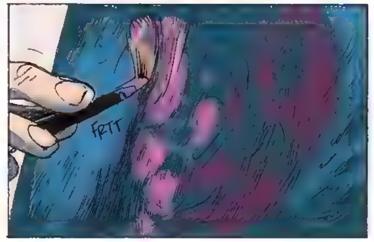


TEN, COME. NECESITAMOS COGER FUERZAS.
¿PARA QUÉ?

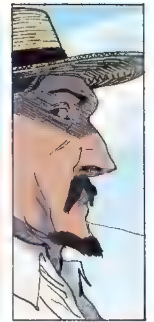
¡PARA PINTAR LOS ALYSCAMPS, CLARO! MIENTRAS EL SOL LO PERMITA...




FRTT








¿Vincent, ya te he hablado de Bretaña?


¿Vincent?
Eeh... ¿Sí?


¿Ya te he hablado de Bretaña? ¿De todo lo qje aprendí?


Bué....
Frt
Frt

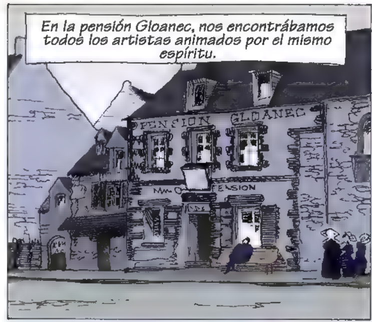

¡VINCENT!
Oh!
PERDONA.


¡DEJA DE MIRAR LA NATURALEZA!
¿PERDÓN?


LA NATURALEZA NOS ENGAÑA, NOS VELA LOS OJOS, NOS IMPIDE VER TODO LO QUE NOS SUPERA.


Con Émile Bernard y los otros, habíamos tenido el valor de ir más lejos.


En Pont Aven, habíamos buscado la verdad más allá de las apariencias.


En la pensión Gloanec, nos encontrábamos todos los artistas animados por el mismo espíritu.
PENSION GLOANEC
PENSION


Siempre teníamos hambre y sed. Y cuando los bolsillos estaban vacíos...

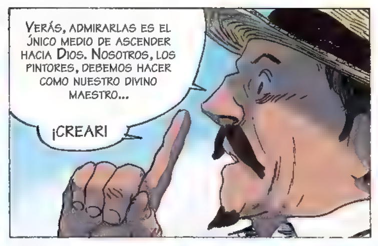

págabamos en especies para no ser esclavos.


DEBES EVITAR COPIAR DEMASIADO AL PIE DE LA LETRA A LA NATURALEZA.


EL ARTE ES JNA ABSTRACCIÓN. ¿ENTIENDES?


DEBES ENCONTRAR ESA ABSTRACCIÓN EN LA NATURALEZA SOÑANDO ANTE ELLA, DEBES PENSAR MÁS EN LA CREACIÓN Y MENOS EN EL RESULTADO.
YO PREFIERO DEJAR CORRER MIS PINCELES.


¡POR TODOS LOS DEMONIOS, NO ENTIENDES NADA DE NADA!


DEBES INSPIRARTE EN LAS VIDRIERAS DE LAS IGLESIAS, EN EL ARTE DE LOS PRIMITIVOS. ¿HAS VISTO ESTAMPAS JAPONESAS?
NO SOY COMPLETAMENTE IDIOTA.

VERÁS, ADMIRARLAS ES EL ÚNICO MEDIO DE ASCENDER HACIA DIOS. NOSOTROS, LOS PINTORES, DEBEMOS HACER COMO NUESTRO DIVINO MAESTRO...
¡CREAR!


NO SÉ SI ME LLEVARÁN A DIOS, PERO PREFIERO MIS ALYSCAMPS A LOS TUYOS.

ERES UN CRÍO.

Y TÚ, GAUGUIN, NO SOPORTAS QUE YO PUEDA TENER MÁS TALENTO QUE TÚ.

¿PERDÓN?
ACABAS DE DECIRLO, TÚ QUIERES ELEVARTE HACIA DIOS.

¿QUÉ TIENE QUE VER CON EL TALENTO?
MUY SENCILLO: TE EQUIVOCAS. TÚ QUIERES SER EL MISMO DIOS.


¡SAN GAUGUIN, RUEGA POR NOSOTROS, HUMILDES ENSUCIADORES DE PINCELES.
ME PREGUNTO QUÉ VINE A HACER AQUÍ. ¡ME VUELVO!
¿TE VUELVES A CASA?
NO. ME VUELVO A PARÍS.
¿PERO, PAUL...
Y NUESTROS PROYECTOS?
...
BUENO, SEÑOR, PARA IR A PARÍS DEBERÁ ESPERAR A MAÑANA POR LA MAÑANA.

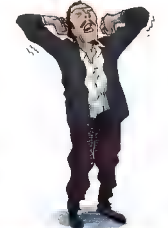


*¡Tú eres Dios!

Por la mañana, se me aparecieron dos evidencias.



La primera era que por fin tenía un gran tema...

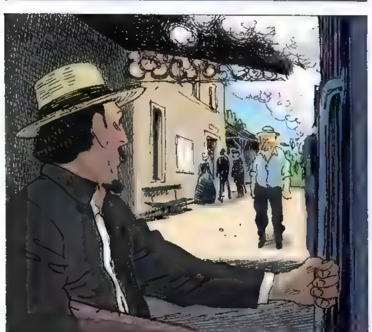


y que ardía de impaciencia por darle vida a través de mis pinceles.












¡Atención el tren va a partir!

Triiiiiiiiiiiiii


Ven Paul. Te invito a una copa para celebrarlo.

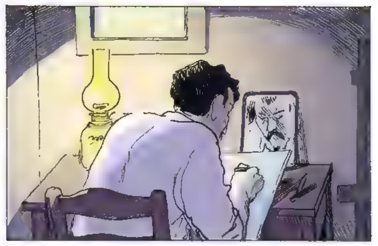
Y en ese momento la máquina infernal se puso en marcha. Tic-tac, tic-tac...
Sí, vamos a celebrarlo.

Una bomba que no tardaría en explotar.


Hemos vuelto a casa. Enseguida, el malentendido volvió.


Mas destacado que una amapola roja en un campo de girasoles amarillos pintados por Van Gogh.





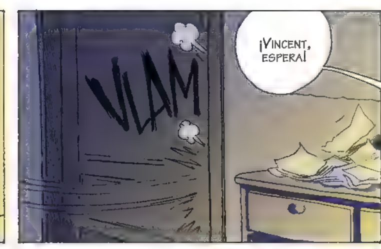

¿PERO QUÉ HACES?


NADA DE PARTICULAR. ES SOLO UNA IDEA. QUIERO VER LO QUE DA DE SÍ.
¿PERO TRABAJAS SOLO? NO ES LO QUE HABÍAMOS ACORDADO.


ME PROMETISTE... QUE DEBÍAMOS TRABAJAR JUNTOS, PONER EN ORDEN NUESTRO ARTE, NUESTRA VIDA. DOS PINCELES...
DOS ALMAS... ¡UNA OBRA!
DÉJAME.

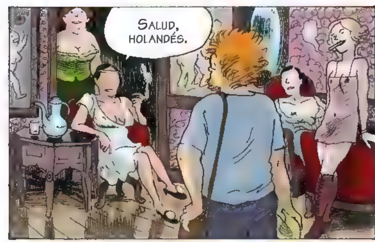

¿Y LOS ALYSCAMPS?
LOS ALYSCAMPS ESTÁN ACABADOS. ¿NO VOY A PASARME TODA LA VIDA PINTANDO LOS ALYSCAMPS, NO?

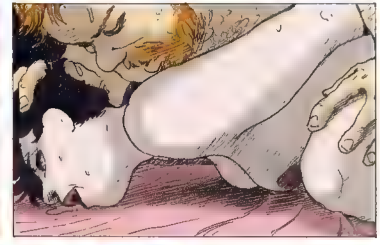

¡ERES UN MENTIROSO! Y ADEMÁS, TU AUTO-RRETRATO ES FEO.


VLAM
¡VINCENT, ESPERA!




Le Cœur Bugarré


SALUD, HOLANDÉS.




¡POBRECITO! ¿HAS COMIDO TORO?


NO LO BORRES NUNCA. VALE UNA FORTUNA.










?
RRRR


RRRR


Mmm


PAUL, ESTO NO ES LO QUE HABÍAMOS ACORDADO...
VINCENT, HAY QUE RENDIRSE A LA EVIDENCIA. LO HEMOS ENSAYADO TODO, PERO NO ES POSIBLE...


¡CÁLLATE!
LO SABES TAN BIEN COMO YO.


¡PARA! NO ME SIENTO BIEN. DEBO DE ESTAR ENFERMO. TENGO QUE ACOSTARME.
ESA NO SE IRÁ NUNCA.


INTENTEMOS DE NUEVO. ESTOY SEGURO DE QUE HAREMOS GRANDES COSAS JUNTOS, MIENTRAS ME CURO.
BUENO, NO ME VOLVERÉ ENSEGUIDA. AÚN VAMOS A PODER TRABAJAR UN POCO JUNTOS.


GRACIAS, PAUL. TE LO RUEGO, PROMÉTEMELO.
¿PROMETER EL QUÉ?


OLVIDA ESE AUTORRETRATO. NOS HACE DAÑO. NO ES NUESTRO...
VALE. Y YO INCLUSO TE VOY A DEMOSTRAR MI AMISTAD.


¿Cómo?
Haciéndote un retrato.


Los días siguientes todo fue mejor.


Por el día, yo trabajaba en mi regalo.


Un cuadro que llamaría:
Van Gogh pintando girasoles.


Vincent tal y como era: sombrío y luminoso.

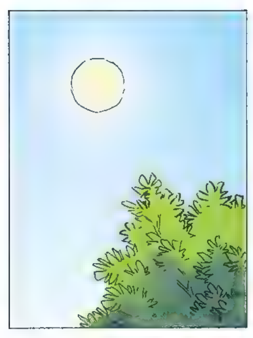

Mientras tanto, Vincent trabajaba sin perder de vista los avances de mi cuadro.


Por la noche, yo aprovechaba su ausencia para seguir con mi Retrato del artista con Cristo amarillo.


Tenía una confusa conciencia de que todo se encontrana reunido en esa obra.


Todo estaba reunido en esta tela: el Cristo amarillo como un girasol, un jarrón antiguo, un retrato y yo... en todo. Parecido y diferente, creador divino y definitivamentehumano. A mil lenguas de esa naturaleza que quería encarcelar Vincent entre los listones de sus cuadros.


Hein?!
?
Paul!
¡Me habías prometido que no tocarías más este cuadro!
¿No oyes nada?
¡Este cuadro nos quiere separar!
Pero...
¡Te has vuelto loco!
¡Para!
PAF
OUTCH



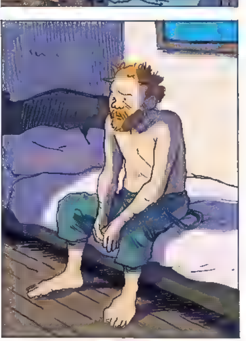
¿VINCENT?


¿HAS CONSEGUIDO DORMIR?

DÉJATE DE INFANTILISMOS.

NOS HACEMOS DEMASIADO DAÑO. ME VOY A DORMIR AL HOTEL Y MAÑANA ME VUELVO A PARÍS.

HE ACABADO TU RETRATO. ESPERO QJE TE GUSTE.




Desde el rpincipio, sabía que cometía un error.
ARRI VÉES

No debimos estar juntos.

Yo había acabado por odiar los girasoles.

Habría querido crucificarle en mi cuadro y reirme de su martirio.

Le detestaba...

En todo caso, hasta que llegaron ese día y aquella noche.





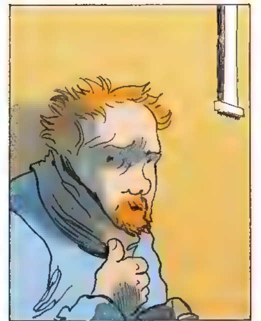

¿Qué te parece, Paul? ¿Has visto estos colores y las piedras que bailan?


Dime la verdad. ¿Te gusta?


Cuando hayamos acabado este tema, te mostraré otros lugares extraordinarios de esta ciudad.


Los jardines, el puente...

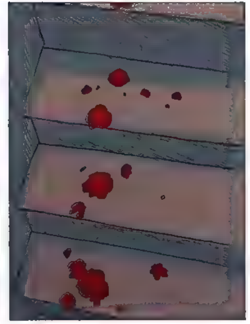

Vas a ver...
Te va a gusta.
¡Vamos a pintarlos!

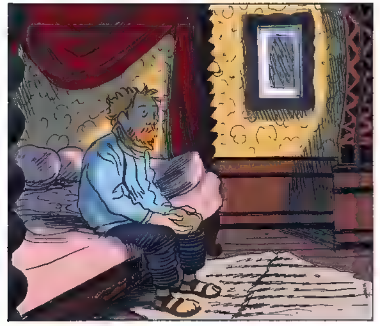
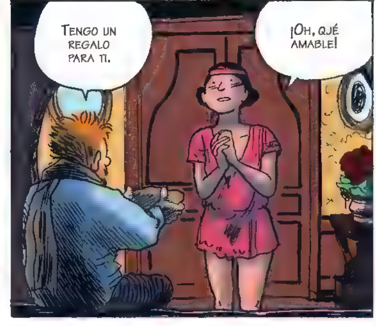



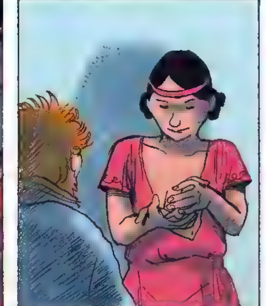

Le Cœur Bigarré

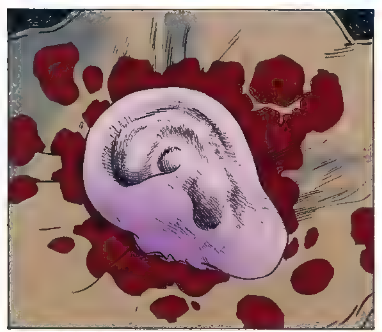
¡SALUD, HOLANDÉS! VAYA, ESTÁS MY PÁLIDO ESTA NOCHE.
NO TE PREOCUPES, TE SUBIREMOS LOS COLORES.

¿PREFIERES A LOLA? BUENO, DISFRUTA. MIENTRAS PAGUE, EL CLIENTE AQUÍ ES EL REY.





TENGO UN REGALO PARA TI.
¡OH, QUÉ AMABLE!



AAAHH


AAAAAAAAAAAH











Weber - Nicoby
7 · 7 · 2015

Gauguin

Nacido el 7 de junio de 1848 en París
y muerto el 8 de mayo de 1903 en Atuona, islas Marquesas

Dosier realizado por Dimitri Joannidés

El profeta de las antípodas

Marcado desde la infancia por el signo del viajero, Paul Gauguin desarrolló hasta el fin su búsqueda del absoluto. Obligado a abandonar una vida burguesa y confortable en París a principios de la década de 1880, no se consagra plenamente a la pintura hasta pasar de los 35 años. Comienza entonces una aventura artística excepcional para el que, a la manera de Cézanne y Van Gogh, es considerado uno de los principales inspiradores de los movimientos vanguardistas del siglo XX. Dejando a un lado el impresionismo del que forma parte en sus inicios, este solitario de fuerte carácter supera los códigos del simbolismo para desarrollar una estética singular llamada primitivismo. En 1891, el enamorado de Pont Aven se instala en la Polinesia. Al contacto con esta naturaleza salvaje y tormentosa, se sumerge en una cultura superviviente y lejana. Gauguin lleva su estilo a su apogeo, haciendo entrar definitivamente la civilización tahitiana en la gran historia del arte.



Retrato del artista, 1896.
Óleo sobre tela (32x40 cm).
Paris, museo d'Orsay

Este cuadro, que lleva una dedicatoria al amigo Daniel, fue regalado por Gauguin a s apoyo y confidente Daniel de Monfreid,
El artista se representa sin adornos ni fantasías. a imagen de lo que es su vida en Tahití, hecha de melancolía y soledad.

UNA JUVENTUD EN EL FIN DEL MUNDO

Si Paul Gauguin vio la luz en París, fue en la otra punta del mundo donde pasó los primeros años de su vida y se forjó sus primeros recuerdos. Cuando el niño solo tenía unos meses, su padre, un periodista republicano progresista, huyó de la Francia tras la elección de Luis Napoleón Bonaparte, candidato del Partido del Orden y futuro Napoleón III, llevándose a su familia al Perú. Pero nada sucede según lo previsto para la familia Gauguin porque Clovis, el padre, fallece durante el viaje. Su viuda y sus dos hijos dejaron las maletas en Lima, donde les acogieron unos parientes lejanos. Se quedaron más de cinco años. A su regreso a Francia, el pequeño Paul y su familia se instalaron en Orleans, pero el muchacho, ávido de exotismo, solo sueña con largos viajes.

A los 17 años, tras fracasar en el concurso de entrada a la Escuela Naval, se enrola en la marina mercante. Como Manet, 17 años antes, el marinero embarcó al Brasil y, durante dos años, descubrió el vasto mundo. A su regreso a Europa, el joven se entera de que su madre había fallecido seis meses antes. Antes de desaparecer, había formulado el deseo de confiar la tutela de sus hijos a su amigo Gustave Arosa. Este financiero y preclaro aficionado al arte, fotógrafo en sus horas libres y cuyo hermano no es otro que el padrino del compositor Claude Debussy, contribuye a sensibilizar a Gauguin con el arte. Pero el futuro pintor tiene aún que cumplir varios años de servicio. En 1870, como se reseña en el álbum, toma parte en los combates contra la marina prusiana. Prontamente desmovilizado, Gauguin se instaló en París y entró como agente de cambio en casa de un amigo de su tutor, Arosa, Gracias a este empleo, Paul Gauguin lleva una vida burguesa durante diez años.

En noviembre de 1873, se casó con Mette, una joven danesa que le dio cinco hijos. Su sueldo le permitió iniciar una colección y, bajo el impulso de Gustave Arosa, Gauguin se acerca a Pissarro, que le inicia en la pincelada impresionista. Si trajinó con los pinceles, fue en sus horas libres. Sin embargo, la mirada de sus contemporáneos cuenta mucho para el artista aficionado que, en 1876, ve una de sus obras aceptadas en el Salón. Este primer éxito le convence de implicarse más seriamente con la pintura. Tres años más tarde, Degas y Pissarro le invitan a la cuarta exposición impresionista. Pero Gauguin no debe su cambio de vida definitivo a su sola voluntad. En enero de 1882 un violento crac bursátil hundió la plaza financiera de París. Gauguin, cargado de familia, pierde su empleo un año más tarde. No consiguiendo encontrar trabajo, se asió a la oportunidad de consagrarse plenamente a la pintura. Llegó su hora de controlar su tiempo y vivir por fin la tan desea vida de artista.

UN NUEVO INICIO

Primero Gauguin elige instalarse en Ruán, donde la vida es más barata, claro, pero también para encontrar allí aficionados Pronto, el artista comprende su error, puesto que su esposa Mette no soporta el abandono de su tren de vida acomodado y su caída social. Tras pasar solo unos meses en Normandía, la familia opta por Dinamarca donde Gauguin piensa encontrar coleccionistas capaces de comprarle sus obras Pero, para su consternación, no consigue abrirse más paso que en Francia y además ha de soportar el desprecio de su familia política que no ve en él más que un fracasado irresponsable. En junio de 1885, la pareja se separa. Paul y uno de sus hijos regresan a París mientras que Mette y sus otros hijos se quedan en Copenhague. En la capital francesa, y a pesar de los primeros éxitos de crítica, lucha una y otra vez por hacerse un nombre. Vive de pequeños trabajos y vende de ocasión algunas obras de su colección particular. Cuando se instalan en Pont Aven un año más tarde, Gauguin conoce a Émile Bernard y a un grupo de artistas al que le interesa su pintura. Pero la llamada del mar le sigue acechando y Gauguin emprende un nuevo periplo por el Caribe en compañía del pintor Charles Laval. El álbum relata este viaje con fidelidad pues, en efecto, el sueño se transforma en pesadilla para los dos artistas: disentería, paludismo, miseria... A su regreso a Francia, Paul Gauguin se dirige casi de inmediato a Bretaña. Comienza entonces un periodo de experimentación plástica durante la cual, él y sus acólitos, rompen con los principios realistas dictados por Courbet.

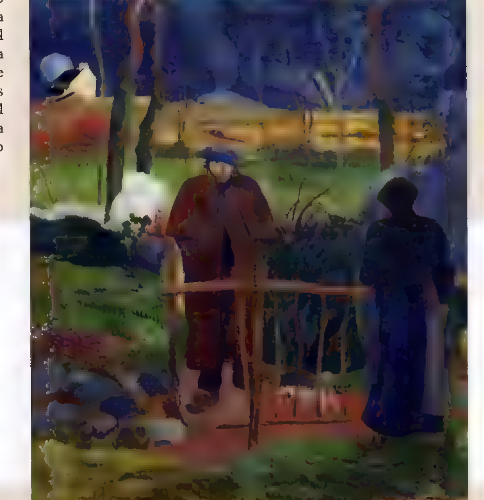
Tras mantener correspondencia durante varios meses con los hermanos Van Gogh, Gauguin acepta, no sin haberlo dudado mucho, la invitación de Vincent para reunirse en Arlés en octubre de 1888. El álbum narra con detalles verídicos aquella difícil convivencia, Personalidad, estilo de vida, aspiraciones artísticas... los dos hombres comparten muy pocas cosas, El triste y célebre episodio de oreja cortada pone fin definitivo a la aventura y al sueño de un taller común.

BIO EXPRESS

7, junio, 1848: nace en París.

1872. se integra en las empresas Bertin como agente de cambio
1882. se consagra plenamente a la pintura
1886 efectúa su primer viaje a Pont Aven donde conoce a Émile Bernard
1887 embarca en un viaje a Panamá y Martinica
1888. se encuentra con Van Gogh en Arlés.
1891. embarca hacia la Polinesia

8, mayo, 1903: muere en Atuona, islas Marquesas



Buenos días señor Gauguin, 1889
Óleo sobre tela (74x92,5 cm).
Praga, Palacio de exposiciones (Veletržní)

En este cuadro pintado como parodia del Buenos días señor Courbet, de Gustave Courbet, Gauguin se presenta como un artista nómada al que una campesina saluda apenas. El pintor alimenta su propia leyenda de genio incomprendido y de mártir del arte a través de los colores y de una composición que prefiguran ya su gran periodo tahitiano

Duelo en la cumbre

El álbum cuenta con fidelidad el modo en el que la aventura artística deseada por Van Gogh y Gauguin se transformó en pesadilla para los dos pintores.

Al regreso de Martinica, en noviembre de 1887, Gauguin se reúne con sus amigos parisinos, en particular Émile Bernard y los hermanos Van Gogh. Paul y Vincent tienen un punto en común muy particular en el paisaje artístico de finales del XIX: los dos se dedican tardíamente a la pintura. Pero el largo camino estético que Gauguin realizó en diez años, Van Gogh lo realizó . en unos pocos meses Otro argumento de peso reunió, al menos para pensarlo, a los dos artistas la certeza de que la revolución impresionista pertenecía al pasado y que era posible emprender una nueva vía.

Van Gogh se instaló en Arlés en febrero de 1888, pero le pesaba la soledad. Presionó entonces a su hermano Théo para convencer a Gauguin de que se le uniera El episodio tratado en el álbum comienza con la llegada de éste a la ciudad provenzal y relata las dificultades encontradas por los dos para dar vida a ese gran taller del Sur con el que el pintor holandés sueña desde hace mucho. Si Van Gogh se muestra sincero e inocente idealizando esta tentativa de crear juntos y de inspirarse el uno en el otro. Gauguin da prueba de mayor pragmatismo. Los autores del álbum han captado perfectamente esta dicotomía, confiriendo a Gouguin una tutela casi paternal sobre un Van Gogh impetuoso e impulsivo. La venida a Provenza del antiguo agente de cambio no está además exenta de interés financiero porque Théo Van Gogh formaba parte en esa época, de los raros marchantes que le apoyaban. Tomar un poco de perspectiva del medio parisino debió por acabar de convencer a Paul Gauguin de reunirse con el "P'allá". Hasta su llegada a Arlés, los dos hombres se conocían poco y nunca habían vivido juntos. Allí, el episodio reconstruye con justeza el entusiasmo de Van Gogh por la llegada de su colega. Jovial, pero todavía hosco, el hijo del pastor y antiguo seminarista come poco, pero bebe mucho. Más pasan los días y más se irrita Van Gogh con la distancia que Gauguin pone entre ellos, antes de tomar conciencia de que, aburrido de Bretaña y atraído por sus sempiternos deseos de lejanía, el antiguo marinero solo vino a Provenza a disgusto. En una carta a Émile Bernar, Gauguin escribe: "Vincent y yo estamos muy poco de acuerdo en general, sobre todo en pintura. Admira a Daumier, Daubigny, Ziem y al gran Rousseau, todos gente que yo no pudo aguantar Por contra, detesta a Ingres, Rafael, Degas, todos ellos gente que admiro". En lo cotidiano, los dos hombres se oponían en todo. Allí donde Van Gogh hablaba sin rodeos y sin molestarse en la menor educación, Gauguin evita las peleas inútiles, expresa aceptación o se calla de mala gana Y allí donde el artista holandés pintaba a un ritmo frenético, su compañero se tomaba su tiempo, fiel a su modo de hacer Más allá de un duelo estrictamente pictórico, la rivalidad que les enfrenta es ante todo la de dos caracteres fuertes...



Campesinas bretonas, 1894.
Óleo sobre tela (92x66 cm).
Paris, museo d'Orsay

En la década de 1880. Pont Aven acoge a más de 150 pintores cada verano. En los talleres parisinos es lo que llama un buen plan. la vida es adorable, la población complaciente y hay numerosos cobertizos y cocheras transformados en taller para permitir a los pintores trabajar con total tranquilidad

LA LLAMADA DE LOS TRÓPICOS

De regreso a Bretaña en junio de 1889, Paul Gauguin intenta convencer a sus amigos Schuffenecker y Émile Bernard de seguirle al fin del mundo para crear un taller en los trópicos. Visiblemente, Pont Aven no le bastaba ya al artista en búsqueda perpetua de cambios de aires. Su elección se dirige esta vez a Tahití. Para financiar su viaje a la Polinesia, Gauguin organiza una gran subasta de sus cuadros en Drouot. El 1 de abril de 1891, embarca en Marsella para un viaje de varias semanas, dejando atrás a su familia y amigos. Llegado a Papeete, Paul Gauguin, desencantado, escribe a su mujer que esas tierras idealizadas no son más que "Europa con los agravantes añadidos del esnobismo colonial, una imitación pueril y grotesca hasta la caricatura".



La belle Angèle, 1889.
Óleo sobre tela (73x92 cm).
Paris, Museo d'Orsay.

En 1920, Marie Angélique Satre, hostelera de Gauguin en Pont Aven, cuenta como el artista la pintó: *"Gauguin era muy dulce y misero... Decía siempre a mi marido que quería hacer mi retrato, hasta que un día, lo comenzó... Pero cuando me lo enseñó, le dije: ¡Qué horror! y que se lo podía guardar... Gauguin estaba muy triste y decía, muy decepcionado, que nunca había logrado un retrato tan bueno como aquél".*

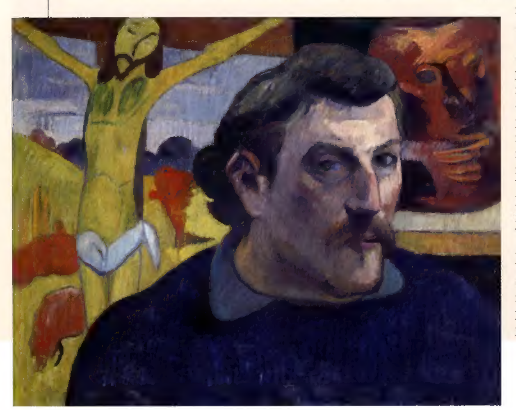
Cansado de los notables locales que le acogen sin embargo con los brazos abiertos, el artista prefiere mirar a las costumbres indígenas y los testimonios del pasado, explorando con pasión las islas vecinas. Pero la falta permanente de dinero, verdadero leitmotiv de la segunda parte de su vida, le devuelven sin cesar a la capital donde encadena oficios complementarios para subsistir. Cuando se entera de que una galería de Copenhague desea consagrarle una exposición en la primavera de 1893, hace todo lo posible por ser repatriado a costa del estado francés. Sorprendentemente, su insistencia gana. Una vez en Europa, siempre sin un duro, convence a Paul Durand-Ruel, el marchante de Claude Monet, de dedicarle una exposición en el mes de noviembre de 1893. Lleno de ánimo, Gauguin se desencanta una vez más, porque nada sucede como tenía previsto...

Durante su larga ausencia, los veteranos del impresionismo han prosperado y el paisaje artístico parisino ha cambiado mucho. Serios desencuentros, en particular una agresión de la que fue víctima en Concarneau en 1894 seguida de un proceso que le arruina, le hicieron renunciar a toda esperanza de éxito. Dos años después de su regreso a Europa. Paul Gauguin organiza una segunda subasta destinada a financiar su regreso a la Polinesia. El fracaso es humillante. El pintor logró de todos modos hacerse a la mar gracias a una pequeña herencia de uno de sus tíos. En Tahití, el artista adquiere un terreno en una isla y se hace construir una pequeña cabaña que bautiza como la "casa del placer". El apoyo del marchante Ambroise Vollard, a partir de enero de 1900, así como las compras regulares de algunos coleccionistas y especialmente la fidelidad de Daniel de Monfreid, le permiten vivir por fin decentemente, pero con frugalidad, de su arte.

El profeta y el salvaje

Librándose de la tutela impresionista, Gauguin abre el camino al simbolismo y a los movimientos primitivistas del siglo XX.

En el Autorretrato con el Cristo amarillo, Paul Gauguin propone tres visiones instantáneas de su propia existencia. Si el retrato del primer plano, apoyado en un ligero claroscuro y de tres cuartos, es tratado en una vena clásica, haciéndose claramente eco de un autorretrato de Nicolás Poussin, ese Cristo y ese botee de tabaco recuerdan que el artista está constantemente atraído por dos mundos: el de la incomprensión y el del sacrificio, a imagen de un Jesús traicionado por los suyos y condenado por sus visiones proféticas. El artista se identifica claramente con este hombre que paga con su vida el hecho de haber lanzado demasiado pronto unas verdades inaudibles para el común de los mortales. Esta puesta en perspectiva audaz para la época, muestra la muy alta visión que Gauguin confiere a los creadores en el cuerpo social. Este anarquista insumiso, que no ha dejado de levantarse contra la moral burguesa y la hipocresía de la Iglesia, tuvo siempre una relación ambigua con la espiritualidad. A sus ojos, el mensaje original de Cristo, defendible y estimable, no tiene nada que ver con el oscurantismo de las instituciones eclesiásticas cuyo objetivo último es someter a los pueblos. Como una parábola de su propia vida, Gauguin ve en el arte el único "medio de llegar a Dios es, haciendo como el Divino Maestro, crear". Este paralelismo no deja evidentemente indiferentes a los artistas proféticos y, en especial, a Paul Sérusier, al Gauguin conoció e influyó fuertemente en Pont Aven durante el verano de 1888. El bote de tabaco, pintado a la derecha en segundo plano, le devuelve a ese estado primitivo que espera encontrar en la Polinesia. En la representación simbólica de esta vida soñada donde él se sitúa como un salvaje forjado por el fuego, como lo ha sido esa cerámica antes de convertirse en objeto de arte, Gauguin desvela su lado oscuro. Ya se exprese en pintura, grabado o en escultura, este tocador de mandolina toma prestados los códigos del simbolismo para imponer un estilo que marca profundamente el arte del siglo XX; empezando por los movimientos fauvista y expresionista. La transcripción estricta de la naturaleza propuesta por los impresionistas nunca interesó a Gauguin que buscaba llegar a la imaginación más que a la razón. A posteriori, este cuadro realizado en vísperas de su primer viaje a Tahití resuena como un manifiesto. Aunque el pintor viajero ignore todas las vicisitudes que se apresta a vivir en las antípodas, su sentido del color y su maestría en la composición se manifiestan ya con claridad, entre el sintetismo y el primitivismo.



Autorretrato con Cristo amarillo, 1891.
Óleo sobre tela (46x38 cm).
París, museo d'Orsay.

EL TOQUE TAHITIANO

Cuando desembarca por primera vez en su isla del fin del mundo, Gauguin, desestabilizado por los paisajes y el modo de vida local, admite "que le cuesta poner la máquina en marcha", Su estilo tiene problemas para firmarse y sus composiciones parecen poco ambiciosas. Pero lo mejor está por venir para Koké, su nombre polinesio. En esa existencia dedicada por entero al arte, Gauguin se lanza a una producción abundante y se convierte, poco a poco, en maestro de sus medios. Aunque no aborde el periodo tahitiano del artista, el álbum refleja sutilmente la aproximación lenta y cuidada que le caracteriza. Allí donde Van Gogh realiza febrilmente sus cuadros en periodos de tiempo muy cortos, Gauguin se apunta a la tradición de Cézanne del pintor artesano, laborioso y perfeccionista. Pero a diferencia del maestro de Aix que intenta revelar la verdad de la naturaleza, Paul Gauguin, dotado de una facultad de invención excepcional, aborda todos los géneros, de la naturaleza muerta al paisaje...



pasando por los temas religiosos. Loa cuadros de su periodo tahitiano e caracterizan por la ausencia de vacios y unos contornos destacados que subrayan las grandes masas de color. Esta expresión singular es señal de una gran madurez plástica. Rechazando las citas y dejando atrás el espíritu de las estampas japonesas y los calvarios bretones, así como la influencia capital de Degas y Pissarro, Gauguin prueba con motivos imaginarios. Titulando sus cuadros en maorí, les da un significado casi etnográfico, haciendo entrar al mismo tiempo la mitología oceánica en la historia universal del arte del siglo XX.

Naturaleza muerta con tres cachorros, 1888.
Óleo sobre tela (62x92 cm)
Nueva York, Museo de Arte Moderno.

Es en uno de sus periodos bretones en el que Gauguin vivió lo que llamó "su edad de oro de la naturaleza muerta", consagrando a este género la cuarta parte de su producción entre julio de 1886 y finales de 1890. Verdadero laboratorio de las formas, la naturaleza muerta permite al artista poner en práctica sus ideas, en particular el rechazo de la perspectiva y la utilización de grandes masas de color.

LA SOLEDAD COMO ÚNICO EQUIPAJE

A la vista de su existencia, lo menos que se puede decir es que Paul Gauguin estaba dotado de mal genio. Pero, corroído por la soledad, el artista entra una profunda depresión al enterarse de la muerte de su hija Aline en 1897. Durante varios años, Gauguin y su esposa, que se quedó en Dinamarca, mantuvieron una relación epistolar rica y tormentosa que permitió al artista seguir ligado con Europa. El alejamiento geográfico y la lentitud de las comunicaciones entre Tahití y Francia acentuaron su aislamiento afectivo. A 18 000 kilómetros de los suyos, el artista colérico y versátil, de salud más y más frágil, estaba pronto al desánimo, desplazado con frecuencia y sin encontrar satisfacción ni en los brazos de las muy jóvenes muchachas que se entregaban a él ni en las adictivas crisis de melancolía. Seguro de haber abierto una nueva vía y preocupado por difundir sus ideas, Gauguin se mostró a menudo frágil y dominante, suscitando la desconfianza de sus contemporáneos y la enemistad virulenta de sus detractores. Más allá de su personalidad tan desprestigiada, Gauguin disfrutó de un aura considerable en Europa al final de su vida. Cuando la noticia de su muerte llegó al continente, los colegas organizaron de inmediato una exposición en el Salón para rendirle homenaje. Qué palabras proféticas tuvo al afirmar que: *"la verdad no se desprende de la polémica, sino de las obras que hacemos"*...



Nave Nave Moe, los dulces sueños, 1894.
Óleo sobre tela (98x73 cm).
San Petersburgo, Museo del Ermitage.

Cada una de estas tahitianas simboliza una edad de la vida. En primer plano a la izquierda, la más joven, coronada con un halo o una aureola, encarna la pureza virginal mientras que su vecina, manzana en mano, recuerda a Eva y el pecado original.
Cada una de las otras muchachas situadas en segundo plano y el fondo, remiten a la procesión espiritual que lleva a la vana adoración de los ídolos. Gauguin o el simbolismo primitivo llevados al paroxismo...

Références bibliographiques

Paul Gauguin, *Lettres à sa femme et à ses amis*, Maurice Malingue, Paris, 2003 (première édition parue en 1946).
Paul Gauguin, *Avant et après*, éditions G. Crès et Cie, Paris 1903.
Michel Hoog, *Gauguin, Vie et œuvre*, Nathan – Office du livre, Fribourg, 1987.
Daniel Wildenstein, Sylvie Crussard et Martine Heudron,
Gauguin : premier itinéraire d'un sauvage. Catalogue de l'œuvre peint, 1873-1888, Milan, Paris, 2001.





Paul Gauguin responde a la invitación de Vincent Van Gogh, que sueña con un trabajo en taller, y se dirige a Arlés en noviembre de 1888. Es el inicio de una extraña vida en común: los dos pintores hacen más que convivir, intentan unir sus talentos y confrontar sus existencias. Pero, siendo conscientes de su genialidad respectiva, cada uno se considera superior al otro... Mientras que Vincent quisiera privilegiar un trabajo en común, Paul se consagra, a solas, a la realización de su Retrato del artista con el Cristo amarillo, que Van Gogh empieza a odiar...

Les Grands Peintres

On dit d'un tableau qu'il raconte une histoire. Découvrez l'histoire qui se cache derrière le tableau. Aventurez-vous dans l'univers d'un grand peintre et explorez le contexte historique et personnel dans lequel il a réalisé un chef-d'œuvre qui l'a fait entrer dans l'histoire de l'art...

Versión española para el CRG

